

7/260/95
Original

EVALUACION DE LA VENTRICULOGRAFIA NUCLEAR PARA
DETECCION DE CARDIOTOXICIDAD SECUNDARIA AL USO DE
ANTRACICLINAS EN PACIENTES CON CANCER DE SENO

TESIS PARA OPTAR AL TITULO DE MEDICO NUCLEAR

FRANCESCA CARVAJAL QUINTERO
RESIDENTE IV MEDICINA NUCLEAR

DIRECTOR:
MARIA CONSUELO MEJIA
MEDICA NUCLEAR

CO-DIRECTOR:
HECTOR J. POSSO , MD, MSC

INSTITUTO NACIONAL DE CANCEROLOGIA

1995

AGRADECIMIENTOS

AL DOCTOR HECTOR POSSO Y LUIS EDUARDO OVALLE POR SU VALIOSISIMA COLABORACION EN EL ANALISIS ESTADISTICO.

RESUMEN

Se realizó un estudio retrospectivo descriptivo con pacientes que ingresaron al Instituto Nacional de Cancerología con diagnóstico nuevo de cáncer de seno entre Enero de 1992 y Julio de 1993; para evaluar a través de la ventriculografía nuclear la cardiotoxicidad producida por el uso de antraciclinas dentro de su esquema de tratamiento.

De cincuenta y dos pacientes que recibieron antraciclinas hubo 29 a quienes se les realizó ventriculografía y de estos 11 tuvieron una segunda y solo 2 una tercera ventriculografía; sin que ninguno tuviera antecedentes personales o familiares de enfermedad cardíaca.

Entre estos 29 pacientes hubo 7 que mostraron valores anormales, obteniéndose una incidencia real de cardiotoxicidad por antraciclinas medida a través de la ventriculografía de 24.13%.

La correlación encontrada entre sintomatología cardíaca y ventriculografía fue débil debido a que hubo 4 pacientes sin síntomas cardíacos pero con ventriculografía anormal y 5 con valores normales pero con sintomatología cardíaca.

A través del análisis de varianza se observó que la dosis de antraciclinas utilizadas tiene una relación importante ya que los 7 pacientes con ventriculografía anormal recibieron todos más de 240 mgs, así como la dosis de radiación en todos fue mayor a 2500 rads en estos mismos pacientes. Un hallazgo importante fue el hecho de que los pacientes con ventriculografías anormales a quienes se les realizó un segundo control se tornaron normales, todos excepto uno y asintomáticos luego de suspender o disminuir la dosis de antraciclinas. Esto nos llevó a concluir que los efectos cardiotoxicos de estas drogas parecen ser transitorios y pueden ser reversibles si se detectan a tiempo. De aquí la importancia de realizar una adecuada evaluación y seguimiento de estos pacientes con un método diagnóstico adecuado y no invasivo como es la ventriculografía.

TABLA DE CONTENIDO

I. JUSTIFICACION

II. MARCO TEORICO

III. OBJETIVO GENERAL

IV. OBJETIVOS ESPECIFICOS

V. MATERIALES Y METODOS

A. CRITERIOS DE INCLUSION

B. CRITERIOS DE EXCLUSION

VI. DEFINICION Y MANEJO DE VARIABLES

VII. ANALISIS DE DATOS.

VIII. CRONOGRAMA

IX. RESULTADOS

X. DISCUSION

XI. RECOMENDACIONES

I- JUSTIFICACION

Cada año acuden mas de 600 pacientes nuevas con diagnóstico de Cancer de seno al Instituto Nacional de Cancerología. El 85 % de estas pacientes tienen estadios clínicos III y IV que son tributarios de quimioterapia como parte del tratamiento multidisciplinario de esta enfermedad.

La incidencia de curación en los estadios avanzados permanece por debajo del 30% en el III y menos del 5 % en estadio IV.

Siendo las antraciclinas los agentes con mayor actividad individual contra el cancer de seno, la gran mayoría de pacientes que reciben quimioterapia en cualquiera de las indicaciones reconocidas para esta enfermedad, recibirán antraciclinas en algún momento de la misma.

La efectividad de estos medicamentos hace que con frecuencia se administren repetidamente hasta que la posibilidad de cardiotoxicidad dada por la dosis acumulativa sea la única responsable de la suspensión del tratamiento.

La Ventriculografía Nuclear, ha demostrado en diversos estudios su utilidad para ayudar a detectar la aparición temprana de cardiopatía por antraciclinas y así poder definir con mayor exactitud, el momento en que se debe descontinuar el uso de éstos agentes.

No existen publicaciones acerca de la utilidad de éste método en nuestro medio, lo cual hace de gran interes la realización de este estudio.

II. MARCO TEORICO

Las antraciclinas representan un importante grupo de drogas para el tratamiento de tumores malignos, dentro de los cuales esta el cancer de seno. Desafortunadamente, el uso clínico de las antraciclinas se ha asociado con el desarrollo de cardiomiopatía tanto aguda como crónica.

La incidencia de cardiotoxicidad con antraciclinas se ha reportado en un 2.2% (12) con dosis mínimas y puede subir hasta un 20% en los pacientes que reciben dosis mayores a 550 mgs/m² (12). Se han tratado de utilizar varias técnicas para disminuir la incidencia de toxicidad cardíaca con el uso de antraciclinas. Estas incluyen: limitar la dosis, administración mediante infusión continua, monitoreo cardíaco especialmente en pacientes con factores de riesgo, desarrollo de nuevos analogos de antraciclinas que mantengan la eficacia quimioterapéutica pero de toxicidad cardíaca menor y la administración de factores de protección cardíacos.

La cardiotoxicidad es dependiente de la dosis total, reportándose una incidencia de falla cardíaca congestiva de 3.5% con dosis de 400mg/m², 7% con 550mgs/m² y 18 a 20% con dosis de 700mgs/m² (14).

La toxicidad se puede presentar tardíamente desde 4 hasta 20 años después de haber administrado la quimioterapia con una incidencia mayor del 23% (8).

Este tipo de toxicidad, dosis-dependiente, tiende a ser progresiva e irreversible y lleva a falla cardíaca y miocardiopatía.

La toxicidad dosis independiente se da inmediatamente posterior a la administración de antraciclinas y se basa en un síndrome de pericarditis y/o miocarditis que generalmente tiene mal pronóstico; también se puede presentar como una disfunción ventricular izquierda aguda o como arritmias que generalmente son transitorias y asintomáticas.

Se han descrito varios mecanismos que llevan a la toxicidad cardíaca dentro de los cuales están:

- El stress oxidativo que lleva a la peroxidación de la membrana y alteración en la homeostasis intracelular del calcio.
- Alteración mitocondrial y del metabolismo oxidativo.
- Liberación de mediadores humorales cardiotoxicos como por ejemplo la histamina liberada por los mastocitos.
- Inhibición de la síntesis de nucleótidos cíclicos cardíacos y ácidos nucleicos.
- Destrucción de componentes cardíacos contráctiles.
- Alteración lisosomal y disminución en la utilización de ácidos grasos.

Es a partir de estos hallazgos que se ha tratado de utilizar posibles agentes cardioprotectores como los agentes bloqueadores de calcio, antioxidantes como el ICRF 187, el cual actúa como quelante y la doxorubicina encapsulada con liposomas (19). Sin embargo su uso no se ha expandido en la forma esperada.

Igualmente los antecedentes del paciente han demostrado ser de gran importancia, ya que se sabe que la asociación de radioterapia previa sobre la región precordial y el uso de ciclofosfamida producen un efecto sinérgico. El antecedente de enfermedad cardiovascular también es un factor importante para el desarrollo de cardiotoxicidad secundario al uso de antraciclinas.

Hoy en día existen varias técnicas de monitoreo para detectar la toxicidad cardíaca. El electrocardiograma no es de gran utilidad para la detección temprana ya que los cambios que se producen ocurren muy tardíamente. El ecocardiograma es un método de diagnóstico útil que ha demostrado una especificidad alta del 72%, pero su sensibilidad es de apenas 37% (12). La ventriculografía nuclear en reposo muestra una especificidad del 75% y sensibilidad del 53%, pero si se realiza en ejercicio, la sensibilidad puede llegar a ser hasta del 90% a expensas de una importante disminución en la especificidad la cual disminuye al 40% (12).

Para mejorar la sensibilidad y especificidad del estudio con ventriculografía nuclear, es importante tener un adecuado control sobre los grados a los cuales se realice el estudio, ya que una variación de 5 grados en la angulación del detector puede producir una fluctuación de 5 a 7 puntos en el valor de fracción de eyección ventricular izquierda; igualmente se debe tratar de realizar un análisis semiautomático, que es más reproducible y no produce mayor variabilidad entre diferentes observadores, como se observa en el análisis manual o automático.

Otro de los factores importantes es el momento en que se realiza el estudio. Se ha visto que si la ventriculografía no se realiza al menos tres semanas *después* de administrada la dosis de antraciclinas y antes del siguiente ciclo, nos puede dar un dato alterado debido a la influencia del efecto inotrópico positivo transitorio que acompaña a la administración de estas drogas o al efecto depresor temprano que pueden tener algunos metabolitos de las antraciclinas.

Existen otros factores como la deshidratación, fiebre y el uso de vasodilatadores que pueden alterar el valor de la fracción de eyección del ventrículo izquierdo.

Existen varios autores que han dictado ciertas guías para el monitoreo de cardiotoxicidad por antraciclinas dentro de los cuales esta Zaret quien sugiere:

-realizar ventriculografía basal o por lo menos durante los primeros 100 mgs/mt² en todos los pacientes.

-si existen factores de riesgo o hay sintomatología cardiaca hacer seguimiento a los 300 y 450 mgs/mt².

-si no existen factores de riesgo se sugiere realizar control a los 450 mgs/mt² y de ahí en adelante antes de cada ciclo

-luego hacer un seguimiento con ventriculografía a los seis y doce meses y de ahí en adelante controles cada dos años.

Los criterios de alteración de la ventriculografía son:

-disminución de la fracción de eyección del ventriculo izquierdo, en 10 puntos porcentuales comparada con la basal.

-fracción de eyección del V.I. que caiga por debajo de 50%

En dichos casos el médico tratante decidira si se reconfirma el dato, se realizan estudios complementarios, se disminuye la dosis o si se suspende el tratamiento con antraciclinas.

III. OBJETIVO GENERAL

Determinar la frecuencia de cardiomiopatía secundaria al uso de antraciclinas en nuestra institución y la confiabilidad de la ventriculografía nuclear para su detección; y comparar estos hallazgos con la literatura universal.

IV. OBJETIVOS ESPECIFICOS

- 1-Determinar la incidencia de cardiotoxicidad por antraciclinas en pacientes con diagnóstico de cáncer de seno mediante la ventriculografía nuclear.

- 2- Establecer la concordancia de la ventriculografía nuclear con los hallazgos clínicos en la detección de cardiomiopatía secundaria al uso de antraciclinas.

- 3-Observar y analizar factores asociados a la presencia de cardiomiopatía por antraciclinas, en pacientes con cáncer de seno; como la edad, estado clínico y el uso de otros tratamientos diferentes a la quimioterapia.

- 4-Determinar la relación dosis respuesta entre antraciclinas y presencia de cardiomiopatía en pacientes con cáncer de seno.

V. MATERIALES Y METODOS

TIPO DE ESTUDIO

Se realizó un análisis retrospectivo descriptivo, tomando como grupo de estudio a pacientes escogidos al azar, que ingresaron al Instituto Nacional de Cancerología con diagnóstico nuevo de cáncer de seno entre el 1 de enero de 1992 y el 31 de julio de 1993.

RECOLECCION DE LA INFORMACION

Se revisaron los informes de las ventriculografías consignadas en la historia clínica, determinando el valor de la fracción de eyección del ventrículo izquierdo, los antecedentes de importancia, el tipo de tratamiento, los medicamentos utilizados, la evolución clínica y el resultado de ecocardiograma en los casos en que se haya realizado. Esta recolección de datos se realizara de acuerdo al formulario adjunto (ver anexo # 1).

POBLACION OBJETO

Pacientes con diagnóstico de cáncer tratadas con antraciclinas dentro de su esquema de tratamiento quimioterapéutico en el Instituto Nacional de Cancerología.

METODO DE LA VENTRICULOGRAFIA

En el Instituto Nacional de Cancerología se realiza marcación in vivo de globulos rojos con 15-30 mCi de ^{99m}Tc 04. A los 5 minutos se coloca al paciente en posición supina y se inicia el estudio sincronizado con la onda R del ECG. Se coloca el detector en mejor proyección de septum y se adquiere al menos 6.000.000 de cuentas totales. Para procesar los datos se puede usar el sistema automático, semiautomático o manual, previo filtro temporal para obtener así la fracción de eyección del ventrículo izquierdo.

A- CRITERIOS DE INCLUSION:

1. Mujeres con diagnóstico nuevo de cancer de seno en el INC entre el 1 de enero de 1992 y el 30 de julio de 1993.
2. Utilización de antraciclinas como parte del tratamiento de quimioterapia de la enfermedad en cualquiera de sus aplicaciones (inducción, adyuvancia, enfermedad metastásica).
3. Ventriculografía nuclear realizada previo o durante el tratamiento con antraciclinas.
4. Seguimiento clinico minimo de seis meses.

B- CRITERIOS DE EXCLUSION

1. Utilización de radioterapia en region precordial previo al inicio del tratamiento con antraciclinas.
2. Utilización previa de antraciclinas para cualquier patología diferente al diagnóstico actual.
3. Fracción de eyección ventricular por ventriculografía nuclear menor de 50% en el estudio inicial si este se realizó previamente a la primera administración del antraciclínico.
4. Fracción de eyección menor de 50 % en el estudio inicial, medida por el mismo método en pacientes con antecedentes cardiovasculares.

VI- DEFINICION Y MANEJO DE VARIABLES

EDAD: en años

ESTADIO: segun el sistema TNM, en estados 0, I, II, IIIA, IIIB, y IV. En caso de no encontrar clasificado el estadio a consecuencia del manejo inicial extrainstitucional se consigna desconocido.

VENTRICULOGRAFIA: se consignará la fracción de eyección del ventrículo izquierdo en porcentaje.

CLINICA POSITIVA: cuando la Historia Clínica consigne hallazgos que sugieran la aparición de toxicidad cardiaca que derive en la suspensión o disminución de la dosis de antraciclinas.

CLINICA NEGATIVA: si no se encuentran datos clinicos que indiquen toxicidad cardiaca y no hay necesidad de variar o suspender la dosis de antraciclinas.

ECOCARDIOGRAMA POSITIVO: aquel que es leído como anormal.

ECOCARDIOGRAMA NEGATIVO: aquel leído como normal.

ENFERMEDAD POSITIVA (CARDIOTOXICIDAD): todo paciente que durante el seguimiento presente sintomatología sugestiva de patología cardiaca, con o sin alteracion en la ventriculografia nuclear y/o ecocardiograma.

ENFERMEDAD NEGATIVA: todo paciente que durante el seguimiento no presente sintomatología sugestiva de patologia cardiaca.

VII. ANALISIS DE DATOS

Los datos se consignaron en el formulario adjunto, posteriormente se codificaron e introdujeron en una base de datos creado para tal efecto en D-Base III plus. Para el analisis de los datos se contó con la ayuda de SAS y Epiinfo 5.01.

Se realizó inicialmente un analisis descriptivo de todas las variables; posteriormente se calculó la incidencia de cardiotoxicidad y se establecieron asociaciones entre la presencia de cardiomiopatia y factores como edad, dosis de antraciclinas y estado clinico dentro de otras. Estas relaciones se examinaron mediante pruebas de significancia como Chi Cuadrado, Test de Student y analisis de varianza.

La concordancia entre ventriculografia y los signos clinicos se realizó mediante prueba Kappa.

VIII. CRONOGRAMA

Revisión de literatura: Noviembre y Diciembre de 1994.

Elaboración de protocolo: Diciembre de 1994.

Presentación de protocolo: Enero de 1995.

Recolección de datos: Febrero-Mayo de 1995.

Consignación e Introcucción de datos: Junio de 1995.

Analisis e Informe final: Julio de 1995.

IX. RESULTADOS

Se revisaron un total de 150 historias clinicas correspondientes a pacientes que ingresaron durante el periodo ya mencionado.

De estas 113 pacientes recibieron quimioterapia, pero solo 52 (46%) fueron tratadas con antraciclinas y de estas solo a 29 (55.8%) pacientes se les realizó ventriculografia por lo menos en una ocasión.

En cuanto a la distribución por edad se encontró que el 3.5% correspondia a pacientes entre 20 y 29 años, 20.7% entre 30 y 39 años, 44.8% entre 40 y 50 años y 31% correspondia a mayores de 50 años. La edad promedio fue de 47.03 años.

El 100% de los pacientes fueron mujeres.

A estas 29 pacientes se les realizó el estudio de ventriculografia siempre despues de haber recibido un ciclo de quimioterapia y despues de tres semanas de haberlo recibido. A ninguno se le realizó ecocardiografia para evaluar cardiotoxicidad, sin importar si el valor de la ventriculografia habia sido anormal (menor de 50%) o no.

Se encontraron 11 (37.9%) a quienes se les realizó una segunda ventriculografia y 2 (6.9%) con una tercera; observandose que de los 7 (24.13%) con valores anormales solo 1 (3.5%) persistió con alteración en la segunda ventriculografia pero en la tercera ya se normalizó. A este paciente especificamente despues de la primera ventriculografia anormal se le cambió el ciclo de quimioterapia a CMF al igual que a otros 3 pacientes y hubo 3 a quienes se les disminuyó la dosis de antraciclinas.

De los pacientes que recibieron quimioterapia con antraciclinas hubo 8 que mostraron clínica cardíaca: 4 con disnea, fatiga y edemas; 3 con dolor precordial inespecífico y EKG normal y 1 que refirió taquicardia y disnea; a todos ellos se les realizó ventriculografía encontrándose que 3 tenían valores por debajo de 50%, mientras que en el control con la segunda ventriculografía solo 1 persistió por debajo de 50% y aunque solo a dos se les hizo una tercera ventriculografía, las dos se encontraron dentro de los rangos normales y los pacientes se tornaron asintomáticos pocos días después de haber suspendido el uso de antraciclinas.

De los 29 pacientes a quienes se les realizó ventriculografía hubo 7 en quienes se encontraron datos anormales; la Incidencia Real de cardiotoxicidad por antraciclinas determinado mediante ventriculografía nuclear es de 24.13%.

Si tomamos en cuenta que de los 52 pacientes que recibieron antraciclinas hubo 8 que desarrollaron síntomas cardíacos, la incidencia clínica observada es de 15.38%.

Al correlacionar los hallazgos de ventriculografía anormal con presencia o no de síntomas cardíacos (ver tabla #1) encontramos que al realizar el análisis de datos la coincidencia observada es de 68.9% y la esperada de 61.6%; Kappa es de 0.1919 y el error standard Kappa es de 0.18 con una p : 0.15 lo cual nos demuestra que la correlación es débil y esto debido básicamente a que hubo 4 pacientes sin síntomas cardíacos pero con ventriculografía anormal y 5 con síntomas cardíacos pero ventriculografía normal; mientras que solo 3 de 29 pacientes tuvieron síntomas cardíacos y ventriculografía anormal.

Si tenemos en cuenta el valor de la ventriculografía comparado con la edad de los pacientes (ver tabla #2), encontramos que la edad en promedio fue de 48.7 años para aquellos que tenían ventriculografías con valores normales y de 41.7 años para aquellos con valores anormales con una p :0.056853 la cual es estadísticamente significativa .

Los estadios clínicos evidenciaron que el 50% de los pacientes se encontraban en el estadio IIIB y el 31% en estadio IV; pero no mostraron ninguna distribución estadísticamente significativa con respecto a las otras variables al realizar el análisis de datos.

Con respecto a la cirugía (ver tabla #3) se encontró que el 17.2% de los pacientes tenían antecedente de cirugía y presentaban valores de ventriculografía anormal; sin que esta relación tuviera significancia estadística. Test de Fisher $p:0.1657$.

Igualmente al correlacionar el antecedente de radioterapia con la ventriculografía (tabla #4) se observó que el 20.7% habían recibido radioterapia y tenían ventriculografía anormal; pero el 55.2% también habían recibido este tratamiento y la ventriculografía era normal, al realizar el análisis por Test de Fisher se encontró que no había una relación estadísticamente significativa; con una $p:0.4439$.

Para determinar la relación dosis-respuesta entre antraciclinas y presencia de cardiopatía a través de la ventriculografía se realizó un análisis de varianza encontrándose que el promedio del valor para ventriculografía en aquellos pacientes que recibían dosis menores a 240 mgs era de 62%; para los que recibían entre 241 y 480 mgs era de 55% y para dosis mayores de 500 mgs era 57% (tabla #5). Sin embargo aunque la $p:0.3101$ no mostró diferencia estadísticamente significativa si llama mucho la atención que los 7 pacientes que tuvieron valores de ventriculografía anormal, habían recibido dosis mayores a 240 mgs, sin excepción alguna.

Al relacionar la ventriculografía con las dosis de radioterapia (tabla #6) se encontró que el promedio de radiación recibida en aquellos que tenían ventriculografías normales era de 2825 rads; mientras que los que tenían valores alterados de ventriculografía era de 3750 rads, e igualmente encontramos que 6 de los 7 pacientes con ventriculografías anormales habían recibido por encima de 3500 rads.

X. DISCUSION

Las Antraciclinas con su amplio espectro de actividad antineoplásica representan uno de los grupos más importantes dentro de los agentes quimioterapéuticos utilizados para el tratamiento de cáncer de seno. Sin embargo el uso clínico de estos agentes se ha asociado con varias formas de cardiomiopatía.

En varios estudios realizados por Alcan, Robenson (11) se ha encontrado que la incidencia de cardiotoxicidad por antraciclinas es del 20%, cifra que coincide con los hallazgos de este estudio que muestran una incidencia real de 24.13%. Igualmente la relación dosis/cardiotoxicidad ya ha sido ampliamente demostrada en otros estudios (11,13) evidenciándose incidencias que llegan al 40% para aquellos pacientes que reciben dosis superiores a 600 mgs/M². En el presente estudio se encontró que todos los pacientes con ventriculografías anormales habían recibido dosis acumulativas mayores a 240 mgs, aun cuando el análisis de varianza mostró un valor promedio de ventriculografía de 62% para aquellos que recibían dosis menores de 240mgs y 55% para dosis mayores; sin que esto mostrara diferencia estadísticamente significativa.

Así mismo se encontró que el promedio de radiación entre aquellos pacientes con ventriculografía normal era de 2825 rads y para los que tenían estudio anormal era de 3750 rads según el análisis de varianza; pero sin embargo no hubo diferencia estadísticamente significativa aun cuando al observar los datos se encontró que 6 de los 7 pacientes con ventriculografía anormal habían recibido dosis mayores a 3500 rads. Esto podría ser explicable teniendo en cuenta que existen estudios donde se ha demostrado el efecto sinérgico de las antraciclinas y la radioterapia para producir cardiotoxicidad (2,11,12).

Es bien sabido que la toxicidad cardiaca por antraciclinas tiene una expresión clínica muy típica de falla cardiaca congestiva y arritmias (12), sin embargo en nuestro estudio la correlación con los hallazgos de la ventriculografía fue débil; lo cual nos está indicando que la sintomatología cardiaca aunque es de gran ayuda no es indispensable para sospechar la presencia de toxicidad cardiaca y a este grupo correspondería ese gran número de pacientes reportados en la literatura con toxicidad cardiaca pero asintomáticos.

En nuestro estudio la incidencia clínica observada de toxicidad cardiaca por antraciclinas fue de 15.38%, dato que se semeja al del estudio de Mohamed(4,12) quien reporta una incidencia del 10%.

Dentro de los hallazgos notorios a tener en cuenta en este estudio es la edad promedio observada entre los pacientes con ventriculografías anormales que fue de 41.7 años; mientras que para los normales fue de 48.7 años mostrando una diferencia estadísticamente significativa, lo cual no había sido reportado en estudios anteriores. Esto podría ser explicado teniendo en cuenta que entre más joven sea el paciente, sus células miocárdicas van a tener una tasa de reproductibilidad mayor y por lo tanto las antraciclinas van a tener un mayor efecto. Sin embargo esto aún no está comprobado.

Aunque se sabe que existen hoy en día métodos para disminuir la cardiotoxicidad de las antraciclinas sigue siendo importante y necesario identificar un método diagnóstico que nos permita valorar el riesgo de desarrollar toxicidad para poder prevenir o suspender a tiempo el uso de antraciclinas. En nuestro estudio se pudo corroborar la importancia de suspender a tiempo el tratamiento con la ayuda de la ventriculografía como predictor y la necesidad que existe de realizar una adecuada evaluación y seguimiento con ayudas diagnósticas no invasivas como es la ventriculografía nuclear en pacientes que van a ser tratadas con este tipo de agente quimioterapéutico.

XI. RECOMENDACIONES

A pesar de todas las limitaciones que puede tener un estudio de tipo retrospectivo, nuestros resultados demuestran que la incidencia real de toxicidad por antraciclinas evaluada a través de la ventriculografía para nuestra institución es alta similar a la hallada en la literatura.

También se encontró que aunque la dosis de antraciclinas utilizada va directamente relacionada con la probabilidad de desarrollar toxicidad, existe un efecto transitorio que puede ser corregido si se suspende o disminuye a tiempo el uso de las mismas.

Indudablemente nuestros hallazgos demuestran que la clínica es un factor muy importante a tener en cuenta; sin embargo su correlación con la ventriculografía es débil, lo cual nos demuestra que no nos podemos guiar únicamente con la clínica para detectar toxicidad y más hoy en día que se cuenta con métodos diagnósticos no invasivos y a nuestro alcance.

Aun cuando en nuestra Institución hoy en día ya se ha ido variando el tipo de evaluación y seguimiento que se le hace a los pacientes que van a recibir tratamiento con antraciclinas es importante recalcar la importancia que tiene el hecho de seguir adecuadamente a estos pacientes; no solo con una ventriculografía sino con el esquema ya ampliamente reconocido en la literatura mundial para lograr prevenir y tratar a tiempo aquellos pacientes que desarrollen o puedan desarrollar toxicidad no solo temprana sino tardía.

Igualmente se debe recalcar la importancia de utilizar otras formas terapéuticas como método de cardioprotección.

**EVALUACION DE LA VENTRICULOGRAFIA NUCLEAR PARA LA
DETECCION DE CARDIOTOXICIDAD SECUNDARIA AL USO DE
ANTRACICLINAS EN PACIENTES CON CANCER DE SENO.**

ANEXO 1

IDENTIFICACION:

HISTORIA CLINICA: _____

EDAD: _____

SEGUIMIENTO HASTA: _____

DIAGNOSTICO: _____ **ESTADO CLINICO:** _____

TRATAMIENTO:

CIRUGIA: _____ **PRIMERA FECHA:** _____

RADIOTERAPIA: _____ **PRIMERA FECHA:** _____

QUIMIOTERAPIA: _____ **PRIMERA FECHA:** _____

CICLOS DE QUIMIOTERAPIA:

VENTRICULOGRAFIA:

DROGA: _____ **FECHA:** _____ **FECHA:** _____ **VALOR:** _____

_____	_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____	_____

OBSERVACIONES: _____

ANTECEDENTES CARDIOVASCULARES:

CLINICA DE ENFERMEDAD CARDIOVASCULAR:

FECHA:

CORRELACION ENTRE VENTRICULOGRAFIA Y SINTOMATOLOGIA CARDIOVASCULAR

TABLA # 1

SINTOMATOLOGIA
CARDIOVASCULAR

	<i>SI</i>	<i>NO</i>	<i>TOTAL</i>
<50	3	4	7
50-70	5	17	22
TOTAL	8	21	29

VENTRICULOGRAFIA

COINCIDENCIA OBSERVADA 68.9%
 COINCIDENCIA ESPERADA 61.6%
 KAPPA 0.1919
 ERROR STANDAR 0.18
 Z 1.04
 P VALUE 0.15
 CORRELACION DEBIL

TABLA # 2

EDAD SEGUN VALOR DE VENTRICULOGRAFIA

V E N T R I C U L O G R A F I A	VALOR	NRO. PACIENTES	EDAD (AÑOS)		DESVIACION ESTANDAR
			PROMEDIO	MEDIANA	
	≥ 50	22	48.72	48.50	7.85
	< 50	7	41.74	45.00	9.39

P VALUE 0.056

TABLA # 3

CORRELACION ENTRE CIRUGIA Y EL VALOR DE LA VENTRICULOGRAFIA

VENTRICULOGRAFIA

	CIRUGIA		<i>TOTAL</i>
	<i>SI</i>	<i>NO</i>	
<50	5	9	14
50-70	2	13	15
TOTAL	7	22	29

P VALUE 0.165

TABLA # 4

CORRELACION ENTRE RADIOTERAPIA Y EL VALOR DE LA VENTRICULOGRAFIA

VALOR DE VENTRICULOGRAFIA

RADIOTERAPIA

	$\geq 50\%$	$< 50\%$	TOTAL
SI	16	6	22
NO	6	1	7
TOTAL	22	7	29

TEST DE FISCHER P VALUE= 0.443

TABLA # 5

**VALOR PROMEDIO DE LA
VENTRICULOGRAFIA SEGUN
DOSIS DE ANTRACICLINA**

		MG	NRO. PACIENTES	VALOR VENTRICULOGRAFIA PROMEDIO MEDIANA		DESVIACION ESTANDAR
D O S I S	A N T R A C I C L I N A S	<=240	5	62	63	6.92
		241 - 480	14	55	54	8.95
		> 480	10	57	58	8.79
						P VALUE 0.273

TABLA #6

PROMEDIO DE DOSIS
ADMINISTRADA SEGUN VALOR
DE VENTRICULOGRAFIA

V E N T R I C U L O G R A F I A	VALOR	NRO. PACIENTES	DOSIS RADIOTERAPIA RADS.		DESVIACION ESTANDAR
			PROMEDIO	MEDIANA	
	≥ 50	22	2825	3000	1936
	< 50	7	3750	4500	1664

P VALUE 0.662

BIBLIOGRAFIA

1. Jain D, Zaret B: Adriamycin, congestive cardiomyopathy, and metaiodobenzilguanidina, *J of Nuclear Med* 1992; 33-2:215-220.
2. Carlson RW : Reducing the cardiotoxicity of the anthracyclines, *Oncology* 1992;6 (6):95-107.
3. Barendswaard EC, Camps JA, Keizer HJ: Right ventricle wall motion abnormalities in patients treated with chemotherapy, *Clin Nucl Med* 1991, 16 (7):513-16.
4. Clive S, Dawson A, Bennet B : A simple non-invasive method of assessing the acute hemodynamic effects of doxorubicin, *Hematol Oncol* 1991; 9 (1): 53-8.
5. Neri B, Pacini P, Bartaluci S : Epirubicine high-dose therapy in advance breast cancer, *Int J Clin Pharmacol* 1989; 27 (8):388-91.
6. Carrio I, Berna L : Indium 111-antimyosin scintigraphy after doxorubicin therapy in patients with advanced breast cancer, *J Nucl Med* 1990; 31:1965-69.
7. Palmeri ST, Bonow RO: Prospective evaluation of doxorubicine cardiotoxicity in rest and exercise radionuclide angiography, *Am J of Cardiol* 1986; 58:607-13.
8. Schwartz R, Alexander J, et al : Congestive heart failure and left ventricular Dysfunction complicating doxorubicin therapy, 1987; 82:1109-16.
9. Soufer R, Wohlgeleitner D : Intact systolic left ventricular function in clinical congestive heart failure, *Am J Cardiol* 1985; 55:1032-36.

10. Druck MN, Gulenchin KY : Radionuclide angiography and endomiocardial biopsy in the assessment of doxorubicin cardiotoxicity, *Cancer* 1984; 53:1667-74.
11. Alcan K, Robeson W, Palestro C : Early detection of anthracycline-induced cardiotoxicity by stress radionuclide cineangiography in conjunction with fourier amplitude and phase analysis, 1985; 10 (3):160-66.
12. Mohamed D, Ferrans V : Cardiac morphologic and functional changes induced by epirubicin chemotherapy 1989; 7 (7): 947-957.
13. Hamlin E, Ferrans H : Pre-treatment with ICRF 187 protects against the chronic cardiac toxicity produce by very large cummulative doses of doxorubicin *Cancer* 1988; 45: 69-76.
14. Wakasugi S, Fischman A : metaiodobenzilguanidina: Evaluation of its potential as a tracer for monitoring doxorubicin cardiomyopathy, *J Nucl Med* 1993; 34 (8):1263-83.
15. Wakasugi S, Khaw BA : Assessment of myocardial damage in adriamycin cardiomyopathy with indium 11 antimyosin antibody, *J Nucl Med* 1992; 33; 936.
16. Estorch M, Carrio I : Indium-antimyosin scintigraphy after doxorubicin therapy in patients with advanced breast cancer, *J Nucl Med* 1990; 31;1965-69.
17. Palmer ST, Bonow RO : Prospective evaluation of doxorubicine cardiotoxicity in rest and exercise radionuclide angiography, *Amer J of Cardiol* 1986; 58:607-13.
18. DePuey G, Nichols K : left ventricular ejection fraction assessed from gated Tc99m-sestamibi Spect, *J of Nucl Med* 1993; 34 (11): 1871-76.
19. Sledge g, Antman K ; Progress in chemotherapy for breast cancer, *Seminars in oncology* 1992; 19 (3):317-33.

10. [Faint text, likely bleed-through from the reverse side of the page]

11. [Faint text, likely bleed-through from the reverse side of the page]

12. [Faint text, likely bleed-through from the reverse side of the page]

13. [Faint text, likely bleed-through from the reverse side of the page]

14. [Faint text, likely bleed-through from the reverse side of the page]

15. [Faint text, likely bleed-through from the reverse side of the page]

16. [Faint text, likely bleed-through from the reverse side of the page]

I/260/93
Original

- SEND
- NEOPLASMAS
- TOXICIDAD
- COAZON
- TOXICIDAD POR DROGAS
- QUIMIOTERAPIA
- * VENTRICULOGRAFIA
- * ANTRACICLINAS.

17. [Faint text, likely bleed-through from the reverse side of the page]

18. [Faint text, likely bleed-through from the reverse side of the page]

19. [Faint text, likely bleed-through from the reverse side of the page]

Instituto Nacional de Cancerología



INC002568